

Escrito por: Ariadna

Resumen:

Gocé sola de mi cuerpo, comparando a esos dos hombres que sabían hacerme vibrar y descubrí que con sus diferencia complementaban mi placer.

Relato:

Tumbada en mi cama... una noche de calor... la ventana abierta... corre algo de brisa... sola desde hacía dos días... mi novio de viaje... mi amante con su esposa... pienso en los dos, en como me hacen el amor, cada uno a su manera, mi novio es sensual pero le gusta que yo lleve la iniciativa, que sea yo quien lo excite y quien comience a volverlo loco, nos gusta imaginar situaciones, inventar, ser los personajes de nuestra propia historia. Mi amante... pasional, le encanta dominarme porque sabe que es lo que más odio, es impulsivo, descarado y juega con el morbo de que podemos ser descubiertos, sabe que eso me vuelve loca.

Pienso en los dos, en como mi vida se ha convertido en un juego de riesgos, en como soy capaz de satisfacer a los dos, si antes era solo una niña modosita que apenas quería hacerlo con su novio porque le daba vergüenza, todo mejoró cuando conocí a mi amante, andaba todo el día "revolucionada" y eso afectó a mi relación de pareja, aumentó la calidad y la cantidad de sexo, me volví una loba que necesitaba desahogar la excitación continuada que uno y otro hacían que sintiera. ¿Cómo explicar que se necesita a dos hombres? Uno te aporta la calma y el otro la tormenta, me dan vida, los necesito, me excitan...

Ahora estoy aquí sola en mi cama, sé que ellos también piensan en mi, saben que estoy sola en este momento y seguro que desearían hacerme el amor, sé que soy capaz de volverlos locos, me encanta hacerlo, a veces incluso los excito a la vez sin que uno se de cuenta que se lo hago también al otro. Pienso esto y mis pezones se ponen de punta, ¿estarán imaginando como me hacen el amor? Siento un hormigueo en mi entrepierna, tengo una bata de seda muy fina y un tanga de encaje debajo, paso mi mano por encima del tanga, mi clítoris está muy hinchado, está pidiendo que alguien o algo lo calme, me gustaría sentir la cálida lengua de mi novio, esa lengua que me recorre despacito mi raja, que empieza desde atrás hasta llegar al clítoris, haciendo una parada en mi coñito y metiéndose como si fuera una pequeña poya, cuando sale de ahí se va directa a mi clítoris y ahí empieza a hacer pequeños círculos hasta que se decide a darme pequeños mordiscos en mi preciada y placentera bolita, mmm... también... me gustaría ser calmada ahora mismo por la mano imprevisible de mi amante, la mano que suele entrar por sorpresa bajo mi falda en la oficina y que es capaz de hacer que me corra en dos minutos con toda la ropa puesta y sin apenas moverme,

llega, se pone enfrente, eleva un poco mi falda, desplaza mi tanga y va tocando mi coño como si quisiera quitármelo, primero lo amasa con toda la palma de la mano, luego... mmm... introduce dos dedos en mi coño, mientras con la parte de la mano más cercana a la muñeca, me frota el clítoris en movimientos circulares.

La situación comienza a desatarse sin poder remediar el final, estoy tan mojada de solo pensarlo que necesito quitar mi tanga, al moverme mi bata roza mis pezones, rosados y grandes, están duros como piedras y ese roce me produce un escalofrío de puro placer. No puedo creer que me haya puesto así, estoy boca arriba sobre la cama, me he desnudado completamente, la mano derecha acaricia mi coño que está completamente depilado, la mano izquierda dibuja círculos sobre mis pechos, círculos como los que ellos me hacen, en eso sí se parecen, saben ponerme las tetas más tersas aún de lo que las tengo, saben hacer que mis pezones parezcan dos garbanzos rosados y saben la consecuencia que produce en mi coño que chupen las aureolas de mis pezones, me mojo... mmmm... estoy mojando la cama, necesito que algo me perforé... estoy abandonada al placer, ya no puedo parar. Cojo un vibrador que hay en mi mesa de noche, no necesito lubricarlo, con lo mojada que estoy entrará perfectamente. Síiii entra muy suave y despacio, me doy la vuelta en la cama, ahora mis tetas rozan el colchón, elevo un poco el culito para poder moverme con mayor facilidad, mmmm... muevo con fuerza el vibrador, quiero correrme de una forma brutal, oohhh estoy a punto de llegar, mis movimientos son terribles, no puedo parar de moverme, una mano empujando el vibrador hacia dentro y hacia fuera, otra dándome fuertemente en el clítoris, siento mis tetas rozar con la sábana...

Un minuto, ha pasado un minuto y he caído extasiada, no puedo moverme, el orgasmo recorre todo mi cuerpo, lo siento en cada terminación de mi cuerpo. Es una sensación inmensa, he conseguido tener un orgasmo en el que he podido mezclar a mis dos hombres, a los hombres que por separado me hacen gozar, pero que imaginándolos a la vez me han hecho rozar la locura. Ahora la paz... siento pasar el aire de la noche... me duermo y sigo soñando con ellos, lo que ocurrió al despertarme ya os lo contaré...

Ariadna

Me encanta conocer a quienes me leen ariadna_mm@yahoo.es